

La “Venus vasca”: Apuntes sobre la ópera “Die baskische Venus” de Hermann Hans Wetzler y Lini Wetzler

(The “Basque Venus”: Notes on the opera titled “Die baskische Venus” by Hermann Hans Wetzler and Lini Wetzler)

Niebel, Klaus
Bickenbach. Vor der Hardt, 5. D-51766 Engelskirchen

BIBLID [1137-4470 (2007), 15; 165-177]

Recep.: 18.12.06
Acep.: 18.06.07

Este trabajo resume los datos encontrados hasta hoy sobre la única ópera de Hermann Hans Wetzler, estrenada en Leipzig en 1928. Describe la ópera, las danzas vascas, la recepción de la ópera en Alemania y las críticas. Contiene datos biográficos y menciona los viajes del matrimonio Wetzler (antes de 1928) a Euskal Herria.

Palabras Clave: Biografía. Libreto. Estrenos. Críticas. Richard Strauss. Arturo Toscanini. Asissi. Estados Unidos.

Hermann Hans Wetzler-en opera bakarrari buruz gaur arte aurkituriko datuak laburbiltzen ditu lan honek. Leipzig-en 1928an estreinaturiko opera hau, euskal dantzak, Alemanian izan zuen harera eta kritikak deskribatzen dira lan honetan. Datu biografikoak azaldu eta Wetzler senar-emazteek Euskal Herrira (1928 baino lehen) egindako bidaiak aipatzen dira bertan.

Giltza-Hitzak: Biografía. Libretoa. Estreinaldiak. Kritikak. Richard Strauss. Arturo Toscanini. Asissi. Ameriketako Estatu Batuak.

Ce travail résume les données trouvées jusqu'à maintenant sur le seul opéra de Hermann Hans Wetzler, joué pour la première fois à Leipzig en 1928. Il décrit l'opéra, les danses basques, la réception de l'opéra en Allemagne et les critiques. Il contient des données biographiques et mentionne les voyages du couple Wetzler (avant 1928) en Euskal Herria.

Mots Clés: Biographie. Livret. Premières. Critiques. Richard Strauss. Arturo Toscanini. Asissi. Etats-Unis.

1. EL REDESCUBRIMIENTO DE LA "VENUS VASCA"

Desde hace miles de años Venus, la diosa del amor, inspira la fantasía de los seres humanos: primero a los romanos que no sólo le reservaron un lugar especial en su mitología sino que incluso la nombraron su diosa nacional. Tras largos siglos de olvido los artistas del renacimiento redescubrieron la mítica belleza de Venus y la convertían en inolvidables obras de arte. A pesar de las muchas interpretaciones artísticas ninguna de ellas se atrevió relacionar esa diosa con Euskal Herria mediante el uso del adjetivo "vasca". Para llegar de la mitología romana a la "Venus vasca", pasando por el arte renacentista, hace falta pasar por un largo camino. Tal y como ocurrió con la religión de los romanos, también la existencia de la ópera "Baskische Venus" fue olvidada por la posteridad. Su redescubrimiento tardó varias décadas y es un miembro más en la larga cadena que simboliza mi amistad con José Antonio Arana Martija.

Todo empezó en 1960 cuando a mí, un joven alemán de 23 años de edad, se me ofreció un puesto de trabajo en la fábrica de armas "Astra" de Gernika. En aquel entonces trabajaba en el mundo de la exportación y para aquella labor quería aprender el castellano. El destino me hizo llegar hasta Gernika, una ciudad, que para mí no era otra cosa que un pequeño punto en el mapa de "España", situado al este de otro punto más grande, llamado Bilbao. Cuando llegué a la villa vizcaína no sabía nada de su historia y mucho menos del bombardeo que cometió la Legión Cóndor alemana en 1937. Tuve la gran suerte de encontrar gernikeses que me integraron en su cuadrilla. Nos hicimos muy buenos amigos. Entre ellos estaba también José Antonio. Todos ellos me enseñaron aquella inmensa parte de la historia, lengua, cultura y muchas más cosas de Euskal Herria, que el régimen político de entonces quería hacer olvidar. Debido al franquismo era muy difícil, por no decir imposible, encontrar libros sobre el tema vasco. Después de un año en lares vascos, cuando venció mi contrato, regresé a la Alemania occidental decidido a emprender mis propios "estudios vascos", paralelamente a mi profesión comercial. A lo largo de las cuatro décadas y el lustro que han pasado desde entonces, he mantenido un estrecho contacto con Gernika y sobre todo con José Antonio en el cual hemos intercambiado informaciones sobre un sinnúmero de temas relacionados con Euskal Herria. Uno de ellos trató "Die baskische Venus".

En 1964 encontré en la Universidad de Colonia el libro "Das Land der Basken. Skizzen aus der Heimat der ältesten Europäer" (*El País de los Vascos. Bosquejos de la tierra de los europeos más antiguos*) de Wilhelm Ziesemer¹. Contiene un capítulo sobre la música popular, fiestas populares y danzas populares que termina diciendo:

En este contexto es digno de mención que también compositores alemanes, inspirados por la riqueza de los aires populares vascos y de la opulencia y diversidad de su vida popular, se enfrascaron fecundamente en este

1. Ziesemer, Wilhelm. Das Land der Basken. Skizzen aus der Heimat der ältesten Europäer. Berlin: 1934.

mundo interesante. Hermann Hans Wetzler tomó del tesoro de sus mitos y melodías el tema para su ópera "Die baskische Venus", que después de su estreno en Leipzig en 1928 fue representada en varios teatros de ópera².

Me puse a investigar sobre el origen y el contenido de la obra. En una época, libre de Internet y de la búsqueda informatizada por los catálogos electrónicos, donde además las fotocopiadoras eran aún algo poco conocido para el uso público, la investigación no era nada fácil. Intercambié mis datos con José Antonio quien el 5 de octubre de 1972 me pidió en una carta:

En cuanto a la ópera «Die baskische Venus», sí me interesa me amplíes detalles pues entre los muchos trabajos que tengo entre manos está un estudio sobre la ópera vasca y aunque he de referirme solamente a óperas compuestas por compositores vascos y sobre temas vascos, no estará de más un capítulo que haga referencia a las óperas que toquen temas vascos aunque hayan sido escritas por compositores extranjeros. Es abundante el número de compositores extranjeros que han tocado temas vascos y la ópera que tú me mencionas puede pasar a engrosar la lista de los que ya tengo registrados. Concretamente me interesaría me facilites un esquema del argumento, personajes que intervienen con indicación de la voz de cada uno (tenor, soprano, bajo, etc.), el año en que fue compuesta y algunos datos biográficos del compositor. Por esta época hubo en Alemania estudiando composición, algunos músicos vascos, y quizás Hermann Hans Wetzler tuviera contacto con alguno de ellos que le facilitasen nuestras melodías para su inspiración³.

El destino quiso que esta investigación quedara paralizada hasta que a principios de 2006 Eresbil me informó que el próximo número de MUSIKER (15) sería dedicado a José Antonio Arana Martija. Cuando me preguntaron por un trabajo mío, rehusé porque no soy musicólogo ni experto en este arte. No obstante, me acordé de la investigación "inacabada" sobre la "Venus vasca". Después de tres décadas, y gracias a la evolución de la Sociedad de la Información, puedo facilitarle al amigo la mayoría de los datos que me pidió hace más de 30 años⁴.

2. Ziesemer, op.cit.: 66-99. El texto original dice: "Erwähnenswert sei in diesem Zusammenhang, dass sich auch deutsche Tondichter, von dem Reichtum baskischer Volksweisen und der Fülle und Mannigfaltigkeit seines Volkslebens angeregt, schöpferisch in diese interessante Welt versenken. Ihrem Sagen- und Melodienkreis entnahm Hermann Hans Wetzler den Stoff zu seiner Oper "Die baskische Venus", die nach ihrer Erstaufführung 1928 in Leipzig über verschiedene Bühnen gegangen ist."

3. La carta se halla en mi archivo.

4. Gracias a internet y sus múltiples formas de búsqueda fue posible localizar casi todos los datos que hasta ahora han faltado. El hecho de que llegasen a mis manos en un tiempo récord se lo debo a la colaboración y ayuda de la catedrática Claudia Maurer Zenck y de la doctora Sophie Fetthauer del Instituto de Musicología de la Universidad de Hamburgo y al catedrático Frithjof Trapp y del señor Andreas Löhner del Archivo P. Walter-Jacob, que forma parte del Departamento de Investigación W.A. Berendsohn de la Literatura alemana del Exilio, adscrito a la Universidad de Hamburgo. A mi nuera María-Pilar Amesti de Diego y a mi hijo Ingo les agradezco su apoyo en la corrección del texto y en la busca del material, respectivamente. También agradezco a Josune Olabarria de Azkue Biblioteca-Euskaltzaindia y a Jon Bagües de Eresbil las informaciones que me han facilitado para este trabajo.

2. LA "BASKISCHE VENUS" DE HERMANN HANS WETZLER Y LINI WETZLER

El 18 de noviembre de 1928 el estreno de la "Baskische Venus" tuvo lugar en el Teatro Nuevo de Leipzig. En la actualidad existe solamente el libreto de la ópera, pero no la partitura⁵. Este hueco informativo se cierra parcialmente gracias a la crítica que el conocido musicólogo alemán Alfred Einstein (1880-1952) escribió para el prestigioso diario "Berliner Tageblatt" y que fue publicado el día después del estreno⁶.

El crítico resume el argumento de la ópera, diciendo:

Vemos dos albas, y en las veinticuatro o acaso veintiseis horas, que componen esos dos actos o cinco escenas⁷ en la dada reducción, vivimos una acción en la que todo funciona, en la que no falta nada, en la que se desarrolla todo sin vacío alguno delante de nuestros ojos.

Einstein aclara que "la Venus vasca es una dama inquietante" que aparece en forma de una antigua estatua de bronce, excavada y erigida en el parque de un viejo conde vasco. Con ella el aristócrata, afincado en Iparralde, irrita tanto a su muy creyente esposa como también a sus sirvientes por sus prácticas herejes. "Para el pueblo la diosa patinada es una especie de mala madona en la cual uno se rasguña sacando sangre y que devuelve las piedras a la espalda de la persona que se las ha lanzado" explica el musicólogo, añadiendo: "a la cual se le atiende si la Madona no puede o no quiere ayudar".

La ópera tiene lugar alrededor de 1820 en el palacio del viejo conde que se halla en el País Vasco continental, cerca de la muga. Al final de la primera escena aparece "Juanita, una bella muchacha vasca, amante del joven conde Alfonso, quien había prometido casarla". Su relación no tiene futuro porque el aristócrata se va a casar con la condesa vasca Reynalda. Por ello Juanita acude a la "Venus vasca" para maldecir al amante infiel. La maldición tiene efecto inmediato.

5. Los datos bibliográficos del libreto son: Die Baskische Venus. Oper in fünf Bildern, frei nach Prosper Mérimée, von Lini Wetzler. Musik von Hermann Hans Wetzler. Textbuch. Leipzig: Druck Breitkopf & Härtel, 1928. (La Venus Vasca. Ópera en cinco escenas, inspirada en Prosper Mérimée, de Lini Wetzler. Música de Hermann Hans Wetzler. Copyright Max Brockhaus, Leipzig 1928." Imprenta: Breitkopf & Härtel, Leipzig. 64 pág.). Hay también una partitura para piano, de Otto Singer, con texto (Leipzig 1928), que todavía no he encontrado.

6. Einstein, Alfred. Wetzlers "Baskische Venus". Berliner Tageblatt, 19.11.1928. No hay que confundirle con el premio nobel Albert Einstein. Sobre el crítico existe un estudio más amplio: Dower, Catherine. Alfred Einstein on Music: Selected Music Criticisms. New York: Greenwood Press, 1991.

7. primer acto: escenas 1 y 2; segundo acto: escenas 3, 4 y 5. Según el anuncio de una presentación de la ópera en Lübeck del 27.11.1930, tiene una duración de tres horas con una pausa después del primer acto.

Die Baskische Venus

Dichtung von

Lini Wetzler

Musik von

Hermann Hans Wetzler

Textbuch



Leipzig

Max Brockhaus

En la segunda escena Alfonso comete el error de quitarse el anillo de compromiso. Quiere jugar a la pelota con la chistera y como le molesta en el juego, pone el anillo –destinado para Reynalda– en el dedo de la estatua de bronce. Ésta hace caso a las palabras de Juanita doblando el dedo de tal manera que Alfonso ya no se lo puede quitar. La situación se agrava por la existencia del Monsieur de Bertol, un joven arqueólogo de París, que está de huésped en el palacio para dar su opinión sobre la estatua de la "Venus". Cuando habla con Reynalda ya está claro que él y Reynalda se van a entender estupendamente. Como le falta ahora el anillo para Reynalda, Alfonso quita a Bertol su anillo, aunque éste protesta enérgicamente. Resulta que la Venus lleva el anillo destinado para Reynalda, y Reynalda –sin saberlo– el anillo de Bertol.

En el acto segundo, tercera escena se está preparando el banquete de la boda entre la condesa Reynalda y el conde Alfonso. Con motivo del enlace se interpretan danzas nacionales vascas. El drama se acerca al culmen cuando el viejo conde hace unos comentarios inadecuados, mientras que su hijo se escapa, emborrachándose, esperando que en este estado podría reconquistar el anillo que sigue en la mano de la "Venus vasca". El conflicto estalla del todo cuando el borracho Alfonso abraza con fuerza brutal y contra su voluntad a su recién casada. En este momento aparece la Dama de bronce en mitad de la cama matrimonial y se lleva a aquel cuyo anillo posea: un infarto ha acabado con la vida del joven conde. Llegan mozos con antorchas con la noticia de que Juanita, la amada de Alfonso, se ha suicidado apuñalándose. Así queda libre el camino para Reynalda y Bertol. Los dos sellan su amor estando a los pies de la "Venus vasca" quien les da su bendición.

Según el libreto, todas estas personas aparecen en la ópera:

Der alte Graf (el conde viejo)
Die Gräfin, seine Frau (La condesa, su esposa)
Alfonso, beider Sohn (Alfonso, hijo de ambos)
Reynalda, seine Braut (Reynalda, su novia)
Die Mutter der Braut (La madre de la novia)
Juanita, die Geliebte Alfonsos (Juanita, la amada de Alfonso)
Der Gast, Monsieur de Bertol, junger Archäologe (El huésped, Monsieur de Bertol, joven arqueólogo)
Ignacio, Pancho, Ramuntcho, Itchoua, baskische Burschen (mozos vascos)
Ein junger Hirt (un pastor joven)
Eine Hirtin, seine Braut (una pastora, su novia)
Ein spanischer Ballspieler (un pelotari español)
Pomposa, die alte Dienerin der Gräfin (Pomposa, la vieja doméstica de la condesa)
Der Hausarzt der Gräfin (el médico de cabecera de la condesa)
Zwei Brautjungfern (dos doncellas de honor)
Die Stimme der Venus (la voz de la Venus)
Burschen und Mädchen des Dorfes, Hochzeitsgäste, Priester und Chorknaben, Ballspieler (Mozos y mozas del pueblo, Invitados a la boda, curas y monaguillos, pelotaris)

Los mozos vascos Ignacio, Pancho, Ramuntcho e Itchoua, que han aparecido ya en la primera escena interpretan también a los pelotaris del pueblo. En el libreto se los llama también los "jugadores vascos de pelota" (baskische Ballspieler). Cada uno lleva una txapela (Béret basque) y atada en la mano derecha la "chistera". En el partido se enfrentan a los "españoles". Según el libreto los vascos han de aparecer con caras "oscuras e irritados" después de haber perdido el primer partido, mientras que los "españoles" han de comportarse "tranquilos y orgullosos". Al final el triunfo es de los pelotaris "vascos" gracias a la intervención del conde Alfonso.

Reynalda aparece frente a Monsieur de Bertol como una mujer campesina que nunca ha dejado sus tierras, ni siquiera ha estado en París, siempre haciendo caso a sus padres y esperando que le elijan el esposo (...a nosotras hijas de antiguas familias vascas...).

Debido al artículo de Einstein podemos reconstruir parcialmente las voces de algunos de los protagonistas. El arqueólogo de Bertol tiene tesitura de barítono. Su rival, el conde Alfonso, es un tenor. En la escena final la "Venus vasca" da su visto bueno a la relación de los amantes en mezzosoprano. El dueto final lo cantan los dos enamorados en Si Mayor.

Según el libreto el partido de pelota en la segunda escena es interpretado por un baile. El tercer acto empieza con un fandango vasco, seguido por el Zortziko y el Ariñ-Ariñ. Del anuncio de la presentación de la "Venus vasca" en Lübeck se desprende que hubo también una Espatadantza, o sea en total había cinco bailes vascos⁸. "Los bailes son, salvo un motivo en el baile de las espadas (Etzpatadantza [sic]), propiedad del compositor" ya que una parte de la ópera existió en grandes rasgos antes del viaje al País Vasco y sólo requirió un retoque", informa un crítico⁹.

3. LA RECEPCIÓN DE LA ÓPERA EN ALEMANIA

"La representación en Leipzig fue muy buena" sentenció en su día Einstein. El crítico alabó en primer lugar la orquesta, dirigida por Gustav Brecher¹⁰. La dirección de la ópera, con sus "efectos especiales" –"las estrellas brillan [...], la Señora Venus pestañea diabólicamente con los ojos"– corrió a cargo de Walter Brüggmann. Junto con Brecher escribió un capítulo en la historia del Nuevo Teatro de Leipzig. En el estreno Fritz Zohsel (1872-1952)

8. v. anuncio en *Bühnenblätter des Stadttheaters und der Kammerspiele zu Lübeck*, 7(1930/31)6.

9. Unger, H. Zur "Baskischen Venus" von Hermann Hans Wetzler. *Bühnenblätter* 7(1930/31)5:38-40.

10. Foto de Brecher en <http://www.oper-leipzig.de/html/obj777.html>. Cuando los nazis subieron al poder en 1933 el director de orquesta tuvo que dimitir de su cargo por ser "no ario". En la misma época Einstein emigró asimismo.

interpretó el papel de Alfonso¹¹. Fanny Cleve encarnó a la condesa Reynalda y Max Spilcker prestó su cuerpo y voz al arqueólogo de Bertol. Según informaciones de la ópera de Leipzig, Cleve era una persona "voluminosa que por eso pareció un tanto estática en el escenario" pero convenció al público por su larga respiración, base de sus arias magistrales¹². "Una alabanza especial se merece el ballet, cuya coreografía corrió a cargo de Max Terpis de la Staatsoper de Berlín", subraya el musicólogo. Su sentencia estuvo de acuerdo con lo que pensaba el público: "El éxito fue grande: ya después del primer acto tuvo que presentarse el compositor y después del Si Mayor en el segundo incluso más veces."

No sabemos cuántas presentaciones hubo en Leipzig después del exitoso estreno. Pero hubo presentaciones también en otras tres ciudades: una en la ciudad norteña de Lübeck, otra en la vecina de Bremen y la última en Colonia¹³. La presentación en el Teatro Municipal de Lübeck tuvo lugar el 21 de noviembre de 1930¹⁴. Sobre esta presentación existen algunos documentos que se conservan en el Archivo Paul-Walter-Jacob (PWJ), que forma parte del Departamento de Investigación W.A. Berendsohn de la Literatura alemana del Exilio, adscrito a la Universidad de Hamburgo¹⁵. Desde hace más de 30 años este Departamento se dedica a conservar la memoria de aquellos escritores alemanes que tuvieron que abandonar Alemania cuando el presidente del Reich Paul von Hindenburg entregó el poder a los nazis el 30 de enero de 1933. Después de la Segunda Guerra Mundial en la República Federal de Alemania se ignoró a los escritores exiliados, salvo algunas excepciones como es el caso de los Mann, entre otros. Paul Walter Jacob fue uno de los que en marzo de 1933 perdió su puesto de trabajo, siendo director de la Ópera de Essen. En el exilio siguió actuando como crítico de música hasta que en 1938 emigrase a Buenos Aires. En 1949 regresó a la Alemania occidental donde murió en 1977.

A pesar del exilio y de la guerra se conservan en su archivo dos postales y una carta enviadas por Hermann Hans Wetzler¹⁶. El compositor redacta su misiva el 30 de noviembre de 1930, después de las presentaciones de su obra en Lübeck. Wetzler está profundamente agradecido y muy contento por cómo Jacob escenificó la ópera. "Fue una gran alegría para mí ver con qué intuición fuerte y verdadera Vd. ha comprendido el ser de mi ópera, además de

11. Una foto de Zohsel de 1911 se encuentra en http://edocs.ub.uni-frankfurt.de/frontdoor.php?source_opus=7807701&la=de.

12. <http://www.stadtinfo2000.de/staedtinfo/chronikmusik.htm>

13. Faltan las fechas de las presentaciones en Bremen y en Colonia.

14. En Lübeck hubo también presentaciones el 27.11.1930 y el 9.12.1930.

15. Informaciones sobre el Departamento de Investigación se halla en <http://www1.uni-hamburg.de/exillit/neueversion/uber/uberstart.htm>. El material relativo a la "Baskische Venus" y la correspondencia entre Wetzler y Paul Walter Jacob lleva la signatura PWJ IV 251.

16. PWJ IV 25. Las dos postales datan del 16.12.1930 y del 22.12.1930. En la primera Wetzler le da a Jacob las gracias por las críticas enviadas y en la segunda le felicita las Navidades "desde el silencio de un monasterio". Ambas postales son del "St. Josephs-Kolleg, Ordens- und Missions-Schule der Dominikaner, Vechta in Oldenburg".

qué manera maravillosa Vd. ha realizado todo eso en las escenas partiendo del espíritu de la música. Los escenarios, las exitosas escenas del Coro, la interpretación de las escenas demoníacas en solitario fueron hechos dramáticamente excelentes y en el mejor sentido de la palabra modernos", alabó el músico el trabajo de Jacob. Wetzler le pronostica al director de Teatro una "gran carrera" profesional.

Cuando compuso "La Venus vasca" Wetzler ya tenía 58 años. Era un compositor conocido ya durante muchos años como director de orquesta de teatros renombrados y como sinfonista, no solo en Alemania sino también en el extranjero. "La 'Venus vasca' de Wetzler representa sin duda alguna la aportación más fascinante, artísticamente más marcante y personalmente más destacada del arte de la Ópera de nuestros días" alabó el crítico Martin Friedland después de haberla visto en Lübeck¹⁷.

4. HERMANN HANS WETZLER Y LINI WETZLER - UNA "EXCELENTE EMPRESA", PERO OLVIDADA

La ópera "Baskische Venus" es una obra común de Hermann Hans Wetzler y de su esposa Lini Wetzler. Ella redactó el libreto, él compuso la música. "Wetzler y su esposa – esa es una excelente empresa que – a pesar de que acaba de establecerse – ofrece algo muy real en el campo de la ópera" explica Einstein.

Hermann Hans Wetzler nació el 8 de septiembre de 1870 en Frankfurt del Meno, siendo hijo de padres americanos de origen alemán. De 1885-1892 acudió al Hoch'sche Konservatorium en la importante ciudad comercial. Fue alumno de Clara Schumann, Hugo Heermann, Bernhard Scholz, Iwan Knorr y Engelbert Humperdinck. A los 22 años regresó a Nueva York, donde era organista en la iglesia Old Trinity entre 1897-1901. En 1902 empieza a organizar conciertos, primero en el Carnegie Hall de Nueva York, después siguió con los "Wetzler-Symphony-Concerts", que terminaron en 1904 con la "Fiesta de Richard Strauss" en la cual Richard Strauss (1864-1949) estuvo por primera vez en EEUU como director de orquesta, estrenando su obra "Sinfonía doméstica". En aquel año Wetzler volvió a Alemania para asumir la dirección del Teatro Municipal de Hamburgo hasta 1908. Del norte del Imperio alemán se dirigió hasta San Petersburgo en Rusia donde dio algunos conciertos para volver en otoño del 1908 al Teatro Municipal de Elberfeld (Alemania) ejerciendo el cargo de director de orquesta. En la misma función obró entre 1909-1913 en los Teatros Municipales de Riga (Kurlandia), de Halle del Saale (Alemania) entre 1913-1915, de Lübeck entre 1915-1919 y finalmente en la Ópera de Colonia entre 1919-1923. Queda afinado en la ciudad a orillas del Rin sin cargo permanente pero como artista independiente. Su independencia le llevaba en calidad de director visitante a dirigir orquestas tan importantes como la Royal Philharmonic, de Londres, los Berliner Philharmoniker de Berlin o el Gürzenich

17. Friedland, Martin. Zur Lübecker Erstaufführung von Hermann Hans Wetzlers Oper "Die Baskische Venus". Bühnenblätter des Stadttheaters und der Kammerspiele zu Lübeck 7(1930/31)6:41-44.

Orchester de Colonia. En 1930 se trasladó a Basilea (Suiza), más tarde a Ascona. Es muy probable que Wetzler no volviese a Alemania después de que los nazis subieran al poder en enero de 1933. Los partidarios de Hitler le catalogaron de "medio judío". Eso se desprende de dos obras que fueron publicadas a partir de 1935 en varias ediciones¹⁸. Ya no tendría futuro en Alemania. En 1940 volvió a EEUU, donde murió el 29 de mayo de 1943 en Nueva York. En el mismo año aviones estadounidenses y británicos destruyeron el Nuevo Teatro de Leipzig, donde 15 años antes se había estrenado la "Venus vasca".

Sobre su esposa Lini no hay dato biográfico alguno por el momento. Ella también redactó textos para algunas canciones que su esposo puso en música.

La "Baskische Venus" fue la única ópera que el matrimonio compuso y escribió. La obra general de Wetzler como compositor se orienta en la escuela post-romántica, basándose particularmente en Richard Strauss. Es maestro en su tratamiento de la orquesta moderna, mostrando una preferencia por la música sinfónica¹⁹. El músico es considerado uno de los grandes "virtuosos" post-straussianos en la composición de orquesta, con elegancia brillante de la factura (disposición de una composición conforme a las reglas del arte) y musicalidad activa²⁰. Su obra más importante en este aspecto es la leyenda sinfónica "Assisi" (opus 13) para orquesta grande (Colonia 1925). La pieza trata la vida de San Francisco de Asís. Entre 84 obras presentadas ganó el premio de 1000 dólares ofrecido por la Chicago North Shore Association²¹.

El afán de Wetzler por Strauss ocasiona que Einstein escriba en tono provocador: "Si pudiera, haría música como le gustaría hacerla a Richard Strauss pero sólo el mismísimo Gran Maestro se puede permitir el gran valor a la trivialidad." Según el musicólogo, Wetzler es "un músico hábil, pero no un músico fino". La obra le parece "una auténtica ópera, pero una obra completamente sin ambición y, en el fondo, una ópera no artística".

18. Brückner, Hans; Rock, Christa Maria (Ed.) Judentum und Musik - mit einem ABC jüdischer und nichtarischer Musikbessener. München: Brückner, 1938: 294. Stengel/Gerigk 1941: Lexikon der Juden in der Musik. Mit einem Titelverzeichnis jüdischer Werke. Zusammengestellt im Auftrag der Reichsleitung der NSDAP auf Grund behördlicher, parteiamtlich geprüfter Unterlagen, Theo Stengel, Herbert Gerigk (Bearb.), (= Veröffentlichungen des Instituts der NSDAP zur Erforschung der Judenfrage, Bd. 2), Berlin: Bernhard Hahnfeld, 1941: Columna 291.

19. v. Grove's Dictionary of Music and Musicians. 5th Edition edited by Eric Blom, Volume IX, VIR-Z, London, MacMillan & Co. Ltd. 1954.

20. v. Riemann, Hugo. Musik Lexikon. 11. ed. Berlin: Max Hesses Verlag, 1929.

21. Otras obras importantes: 1) Canciones: opus 1: Balada Fairy Queen; opus 2, 3, 6 y 7: otras canciones; opus 9: dos Sonetos de Michelangelo; opus 11: 5 canciones de Escocia. 2) Piezas para piano, composiciones para orquesta: opus 7: Obertura y música para la obra "As you like it" de Shakespeare (también como suite de orquesta de cinco partes); opus 10: Sinfonische Fantasie (*fantasia sinfónica*); opus 12: Visionen (*visiones*), obra sinfónica de orquesta en 6 partes; opus 15: Sinfonía para violín y orquesta. 3) Obras corales: opus 16: Magnificat, para soprano, coro infantil o coro femenino. Este "Magnificat", cantado por el soprano Helen Jepson y un coro de 600 niños, tuvo un gran éxito en 1939 en el Cincinnati's Festival (EEUU).

5. LA "VENUS VASCA", INSPIRADA POR OTRAS OBRAS

Sobre la adaptación del tema, fijándose en la novela del francés Prosper Mérimée²², Alfred Einstein dice sólo que el novelista ya se distinguió por su aportación del argumento a la ópera "Carmen"²³.

De hecho la novela "La Vénus d'Ille" de Prosper Mérimée se desarrolla en el pequeño pueblo de Ille que está en la región histórica del Roussillon, que hoy pertenece a la parte oriental del departamento Pyrénées Orientales.

En la novela las personas son catalanes que hablan entre sí también en catalán. El viejo conde de la ópera en la novela es monsieur de Peyrehourade, la condesa es madame de Peyrehourade y su hijo monsieur Alphonse. Viven en el palacio de la familia en Ille. La novia Reynalda, de la ópera, se llama en la novela mademoiselle de Puygarrig y vive con sus padres en su palacio del mismo nombre, cerca de Ille. Los pelotaris que pasan por Ille, son muleros de Aragón y Navarra. Mérimée escribió la novela en 1837 que él mismo considera como su "novela maestra".

Después de haber leído esta obra de Mérimée, me he dado cuenta que no es correcto lo que ha escrito Wilhelm Ziesemer en su libro "Das Land der Basken" o sea, que Hermann Hans Wetzler tomara del tesoro de los mitos vascos el tema para su ópera "Die baskische Venus" sino se inspiró en la novela de Mérimée, que no tiene relación con el País Vasco.

Lini Wetzler, la autora del libreto y esposa del compositor, es la que nos revela el origen de la ópera y cómo las danzas vascas entraron en ella²⁴. En aquel tiempo se conocía bien la leyenda de la diosa Venus y su carácter vengativo. Cerca de Irún se descubrió unos pocos años antes los restos de un templo de la «Venus Pyrenaea» (sic)²⁵, relata Wetzler y añade: "Esto fue pues la primordial razón para ubicar la acción de la ópera «La Venus vasca» en el pintoresco país de los Vascos, tan rico en leyendas." Ella y su esposo viajaron por lo menos dos veces a Euskal Herria, un lugar que excitó su fantasía tanto a través de su cultura, una mezcla de influencia hereje y cristiana como también por su folclore único, su música nacional, sus danzas y juegos tradicionales, sin olvidar «la grandiosa belleza del paisaje pirenaico". Según el relato de Lini, el matrimonio Wetzler visitó la región entre Donostia y Donibane-Lohitzune,

22. Prosper Mérimée, * Paris 28.9.1803, † Cannes 23.9.1870. Es considerado como el mejor novelista francés del siglo XIX.

23. Es sabido que los protagonistas de la novela de Mérimée son Don José Lizzarrabengoa de Elizondo en el valle de Baztan y Carmen que pretende ser de Etchalar a 4 millas de Elizondo. José y Carmen en la novela hablan entre sí también en euskera.

24. Wetzler, Lini. Aus der Heimat des Baskischen Venus. Land und Leute. Bühnenblätter des Stadttheaters und der Kammerspiele zu Lübeck 7(1930)6: 44-47. No menciona los años de sus viajes.

25. "Venus pirenaica" según EGIPV, Auñamendi, Diccionario Enciclopédico Vasco, tomo LI, p.209-212 'VENUS'.

Irún y Hondarribia, Sare y Askain, Elizondo, Ustaritz e Iruñea. Un día de diciembre viajaron en autobús de Baiona a la capital del Viejo Reyno. En Ustaritz, por una feria de mercado, el autobús se llenó de caseros, boyeros y ganaderos que sólo hablaban euskera. En Iruñea fueron recibidos por una persona, cuya identidad no se revela, pero que vivía en una casa con escudo. El capellán de esa casa aristócrata les cantó en voz de tenor una canción en euskera de tiempos remotos que él mismo les tradujo al francés²⁶. Dado que los Wetzler querían estudiar los bailes nacionales vascos se les envió al monasterio de los capuchinos en Lecaroz. Dos monjes, «barbudos y descalzos» tocaron la «flauta vasca con la izquierda y con la derecha el pequeño tambor vasco». Los alumnos interpretaron la espatadantza. En Donosti un «marino con algunos añitos y muy alegre» les bailó un zortziko, diciendo que aquel baile ya existió antes de Cristo. Wetzler comparte esta interpretación porque le impresiona mucho el arte que encarna todas las danzas vascas. Este arte, sigue la autora, «sólo se pudo desarrollar por la tradición de los siglos». Otro baile que estudiaron fue «La Danse du Chevalier»²⁷. «Todos estos ritmos de baile ancestrales encuentran su expresión musical y escénica en la gran escena de baile en la ópera «Die Baskische Venus» sin que, salvo una excepción, de un sólo fragmento de melodía, libremente tratado, se hubiera utilizado motivo original alguno», aclara Lini Wetzler.

Así se explica por qué los Wetzler trasladaron el lugar de su ópera de los Pirineos orientales a Euskal Herria. También hay que tener en cuenta el hecho de que el 10 de mayo de 1922 –seis años antes del estreno de la “Baskische Venus”– se estrenara en Zürich (Suiza) otra ópera titulada también “Venus”. Su compositor era el suizo Othmar Schoeck²⁸, a la sazón director de orquesta y pianista. El libreto lo había escrito en los años 1919/1920 el libretista suizo Rüeiger quien igualmente se orientó en la novela de Prosper Mérimée.

Según parece, el argumento de Prosper Mérimée en combinación con la música orientada en el estilo de Richard Strauss era la mezcla adecuada que prometía un éxito en las taquillas de los teatros y óperas de la época de los años 20. Quizás para evitar problemas de derecho de autor, el matrimonio Wetzler realizó los correspondientes cambios en el argumento, sin perder la opción al triunfo. He aquí otro punto de la crítica de Alfred Einstein quien echa de menos la poesía en los textos de Lini Wetzler a pesar de que considera buenos sus versos pero lo que impera es otro objetivo: “Hay que tener éxito, a cualquier precio, eso es lo más importante”.

26. Lini Wetzler tradujo el texto del francés al alemán: *O, meine Taube, du meine weiße Taube, fliege zu meiner Vielgeliebten! Bringe ihr meine Liebe, meine Sehnsucht, meine Küsse!* (O mi paloma, tu mi paloma blanca, vuela a mi queridísima! Entrégala mi amor, mi anhelo, mis besos). Sé que hay muchas canciones que empiezan con “Uso zuria” pero no puedo decir cual es la que tradujo Lini Wetzler.

27. Por la descripción de Lini Wetzler tiene que ser el Zamalzain, un personaje de la Mascarda suletina.

28. Othmar Schoeck, * Brunnen / canton de Schwyz 1.9.1886, † Zürich 8.3.1957,

El éxito no se quedó limitado al estreno de Leipzig, sino Hermann Hans Wetzler logró marcar pautas porque reveló en esta ópera una aptitud especial para crear una atmósfera encantadora y misteriosa. La "Symphonic Dance in the Basque Style", opus 14, (*danza sinfónica en estilo vasco*) de esta ópera tiene gran éxito como pieza de concierto. Fue introducida en Nueva York por Arturo Toscanini (1867-1957) mientras que en Inglaterra fue el propio Wetzler quien la presentó en un concierto de la London Philharmonic Orchestra.

6. LAS PREGUNTAS QUE QUEDAN SIN CONTESTAR

Después de este acercamiento al matrimonio Wetzler y su "Baskische Venus" han quedado aclarados los principales puntos que José Antonio me pidió en su histórica carta.

Sin embargo, sería interesante conocer los apuntes de Hermann Hans y Lini Wetzler sobre sus dos viajes a Euskal Herria. Podrían ser un interesante enfoque de la cultura vasca desde la óptica de dos músicos alemanes. Esta vía de investigación requiere la búsqueda por el archivo de los Wetzler cuya existencia se desconoce. Las recientes búsquedas por Internet y otros contactos no han dado resultado alguno. Ya los múltiples traslados del compositor hacen pensar lo peor: es decir que él por razones obvias guardó sólo lo indispensable. Además se desconoce hasta qué punto le pudo afectar el surgimiento del nazismo y qué consecuencias tuvo aquel hecho histórico respecto a sus pertenencias en Alemania. Además, la Segunda Guerra Mundial con sus masivos bombardeos aéreos –que tuvieron su inicio cuando la Legión Cóndor bombardeó Durango y Gernika entre otras poblaciones vascas– dejaron un inmenso hueco en los archivos de los Teatros Municipales y Óperas alemanes. Por lo tanto va a ser muy difícil lograr más información por esta vía de investigación.

Parece que la "Venus vasca" no sólo se ha llevado al joven conde vasco Alfonso sino también la memoria escrita de sus creadores. Lo que queda por encima de todas estas preguntas es una amistad euskoalemana que nació hace 46 años en Gernika cuando ninguno de nosotros sabía de la existencia de la "Venus vasca".

Klaus Niebel,
Engelskirchen-Bickenbach, el 21 de noviembre de 2006,
a los 76 años después de la primera presentación de la "Baskische Venus"
en Lübeck

